

Breve Semblanza Presidente Torres

Autor Administrador
Friday, 01 de June de 2007

A 34 Años de su Asesinato La importancia del gobierno del general Juan José Torres González en la historia continental reside en la recuperación revolucionaria de la dignidad humana de los bolivianos, en el ejercicio soberano de un espacio propicio para la práctica de una democracia popular.

El general Torres gobernó nueve meses, del 7 de octubre de 1970 al 21 de agosto de 1971, lapso que, empero resultó suficiente para detener el ritmo de regresión política impuesto a la Revolución Nacional por sucesivos gobiernos civiles y militares desde 1955 en que se detuvo el proceso nacionalista y popular iniciado el 9 de abril de 1952.

La administración presidencial de Torres Gonzalez, sustentada por el pueblo, auspició la reposición económica a los trabajadores mineros afectados 5 años antes con una brutal rebaja de salarios, la nacionalización del complejo minero Matilde (wolfgang, plata, zinc y otros), la recuperación de la supremacía estatal sobre el petróleo y el azúcar, el establecimiento de una política de reordenamiento de la administración pública, una mayor eficacia fiscal sobre las exportaciones, la liberación de todos los presos políticos por causa de las guerrillas de Ancahuaz y Teoponte, la reparación patriótica - pecuniaria a los ex combatientes de la Guerra del Chaco, el delineamiento de una política exterior no alineada y solidaria con las luchas de los pueblos contra la dependencia colonialista y la opresión militar, las negociaciones iniciales con el gobierno del presidente Allende de Chile para el restablecimiento de una salida soberana al océano Pacífico y, en suma, la garantía constitucional y revolucionaria para que las organizaciones de la democracia popular y representativa se constituyan en Asamblea Popular.

Por primera vez desde la administración presidencial del Libertador Bolívar no se persiguió ni presionó a nadie por sus ideas políticas: Torres no detuvo a nadie.

La oposición reaccionaria, por su parte, no dejó a Torres un día de tregua. Los grandes intereses transnacionales instrumentaron en su exclusivo favor toda la peligrosidad de la llamada "doctrina de seguridad del Estado"; con ella apuraron el derrumbe de Torres y, posteriormente, las caídas de los gobiernos democráticos de Chile, Argentina y el Perú.

El golpe gorila contra el régimen progresista de Torres contó con el apoyo financiero del poder extranacional que dispuso, incluso, combatientes callejeros no bolivianos.

Forzado al destierro, el hombre-símbolo de la dignidad boliviana, fue secuestrado en Argentina el 1o de junio de 1976.

Un día después de su secuestro, sus captores -La Triple A, coordinada con la dictadura de Hugo Banzer Suárez- abandonaron el cuerpo acribillado de Torres en San Andrés de Giles, más o menos a 120 kilómetros de Buenos Aires.

Torres tenía, a la hora de morir, 56 años de edad.

Gracias a la generosidad del entonces presidente de México, Lic. Luis Echeverría Álvarez, los restos del General del Pueblo fueron llevados a México el día 4 de junio de 1976, "hasta el día en que el pueblo boliviano se imponga a la dictadura y prosigan las acciones democráticas y revolucionarias iniciadas por el Gral. Juan José Torres.

El día domingo 29 de mayo de 1982, "Jota Jota" -como lo conoce el pueblo- retornó a su patria por gestiones de la Central Obrera Boliviana a iniciativa de los compañeros mineros y con acuerdo del gobierno constitucional del presidente Hernán Siles Suazo y el Congreso Boliviano.

(La Paz, 2 de junio del 2008.)